

Página literari

Guadalupe Nettel: de tatuajes, cicatrices y otras huellas del vivir

La escritora mexicana alcanza una gran altura narrativa

LIBROS

LUIS ALONSO
GIRGADO



Con algunos títulos ya en su haber, "El huésped" entre ellos, la mexicana Guadalupe Nettel está intentando ocupar su puesto en el bien poblado panorama novelístico de su país. Una formación académica sólida y algunos premios literarios la avalan.

"El cuerpo en que nací" (Editorial Anagrama, año 2011), ambiciosa y madura a un tiempo, dotada de un bien medido "tempo" narrativo y de sereno pulso en el contar, acredita a una escritora ya hecha y equilibrada en su tratamiento del género: la escritora tiene mucho que decir y es la historia, con sus ingredientes internos y el flujo de su curso, lo que le interesa.

Es esta, en cierta medida, una novela de aprendizaje, toda ella de temporalidad ordenadamente retrospectiva. Le falta, sin embargo, la figura del guía o mentor. Su vasta cronología externa va de los ecos del mundo hippie, libertario y liberador, hasta los años recientes del terremoto de México y el narcotráfico.

Escenarios > La escenografía se bipolariza entre México y Francia. La narradora-protagonista a la que oímos se está desahogando ante una psiquiatra, la doctora Szlavski, ante la que desnuda el cúmulo de huellas que han dejado en su cuerpo (en su ser todo) los años vividos hasta el momento de comienzos de la madurez en el que se encuentra.



GUADALUPE NETTEL

El cuerpo en que nací



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

Cubierta de esta espléndida obra de Nettel

"El cuerpo en que nací"
Guadalupe Nettel
Anagrama / 16 euros

Es "El cuerpo en que nací" una novela existencial e íntima; una especie de lúcido autoanálisis del complejo proceso del enfrentarse a la realidad y sobrevivir en el intento. Y aquí está, a nuestro ver, lo mejor de esta novela: la capacidad de la escritora de reconstruir (puntual y serenamente, sin miradas complacientes a nadie ni nada en un enhebrado narrativo compacto) anécdotas, situaciones, personajes de todo tipo y un acopio de matices y detalles tan pertinentes como ilustradores de una movidiza óptica que bascula entre lo interior y lo exterior, entre el recuerdo y la reflexión, entre el rechazo y la aceptación.

En materia de personajes, la narradora -niña, adolescente, jo-

CONTENIDO

Novela existencial e íntima, un lúcido autoanálisis del proceso de enfrentarse a la realidad y sobrevivir

ven- tiene indudable fuerza y capacidad de superar graves y contrarias tensiones. La abuela nos parece el más recio perfil, también con su claroscuro de hosquedad y ternura.

Se lee "El cuerpo en que nací" con interés y atención desde la primera página. Su historia, en más o en menos, nos atañe y concierne. Su prosa es directa, fría y áspera en más de un momento. Su temperatura humana es de indudable altura. El resultado: un logro narrativo, una novela en plenitud, de palabra viva.